

SEGÚN UN ESTUDIO QUE ABOGA POR MONITORIZARLO

Los pacientes ancianos sufren en gran medida hipertensión de 'bata blanca'

Directorio

Hipertensión Arterial Riesgo Vascular
Congreso Sociedad
Evaluación
Jaén



SEVILLA, 10 Ene. (EUROPA PRESS) -

Los pacientes ancianos sufren en gran medida el denominado efecto 'bata blanca' en lo que a sus cifras de hipertensión arterial se refiere, según revela el estudio 'Evaluación de la monitorización ambulatoria de la presión arterial en pacientes mayores de 65 años', en el que se aboga así por llevar a cabo la monitorización de la presión arterial (MAPA) en este grupo poblacional diana.

Este trabajo, al que ha tenido acceso Europa Press y que se ha presentado recientemente en el último Congreso de la Sociedad Andaluza de Hipertensión Arterial y Riesgo Vascular (SAHTA) celebrado en Jaén, pone de relieve que este efecto de 'bata blanca', consistente en que la presión arterial en la consulta es más alta que el promedio de presiones registradas fuera del medio hospitalario, tienen "gran efecto" en pacientes mayores de 65 años.

Aunque este indicador puede llevar aparejado el riesgo de que se catalogue a una persona normal como hipertensa, los autores de esta investigación, que se ha llevado a cabo en el Hospital Virgen de las Nieves de Granada, sostienen que la prevalencia de la hipertensión arterial se incrementa con la edad "cifrándose hasta en un 60 por ciento en pacientes de más de 65 años e, incluso, más alto en pacientes más mayores".

Por ello, abogan por la monitorización de la presión arterial (MAPA), ya que permite un "mejor método" para la evaluación de la presión arterial, que la presión arterial clínica (PAC). "La MAPA nos permite detectar el efecto bata blanca, la hipertensión arterial enmascarada, el grado de control y el tipo de patrón", recogen en su trabajo, en el que señalan que no se dispone de amplios estudios realizados con MAPA en esta población, "motivo por el que hemos realizado este estudio".

De esta forma, procedieron a analizar los registros de 56 pacientes mayores de 65 años (la edad media fue de 70,92 años) atendidos en la consulta, independientemente del grado de control de la misma. A todos ellos, se les realizó historia y exploración física y, en los casos que se sospechaba de hipertensión arterial secundaria, se prosiguió con el estudio.

Tras analizar los datos de presiones sistólica y diastólica, tanto las diurnas como las nocturnas, así como su grado de control, presión del pulso e hipertensión enmascarada, entre otros parámetros, los autores de este trabajo recogido por Europa Press concluyen que los pacientes ancianos "tienen gran efecto bata blanca", además de un "alto riesgo vascular al presentar unas presiones de pulso elevadas y un alto porcentaje de patrón non-dipper e incluso riser".

Del mismo modo, aluden a la "dificultad de control" de estos sujetos, "especialmente de la presión arterial sistólica", por lo que apuestan por "indicar la monitorización de la presión arterial" en los pacientes ancianos.